

DIARIO MERCANTIL

DE CÁDIZ,

DEL LUNES 27 DE ABRIL DE 1818.

SANTO TORIBIO Y SAN ANASTASIO. = Letanías.

El Jubileo de las XL. horas está por la Tercera Orden de RR. PP. Capuchinos en su capilla. Se manifiesta á las 8 de la mañana, y se oculta á las 6 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 h. y 18', y se oculta á las 6 h. y 42'. Debe señalar el Relox al medio dia verdadero 11 h. 57' 33."

Afecciones Meteorológicas de ántes de ayer.

Épocas del dia.	Barómet.	Termómet.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la M.	29, 4 66	63, ° 5	SO.	Achuv. y lluvia.
A las 12 del D.	29, 4 68	64, ° 0	id.	id. id.
A las 6 de la T.	29, 4 40	63, ° 0	id.	Cerrad. en agua.

Mareas en esta Bahía.

1.ª Alta mar á las 7 h. 4' Mañ. 2.ª Alta mar á las 7 h. 42' Noch.
 1.ª Baxa mar á la 1 h. 22' Tard.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia: el teniente coronel D. José Fernandez, capitán del regimiento de Valencia. = Parada: Cantabria. — Rondas, Hospital y Teatro: el Infante.

ARTÍCULO REMITIDO.

Sr. editor: Es de extrañar en la generosidad y beneficencia conocidas del Pueblo de Cádiz que no reparan en aquella mano que le alarga el enfermo Padre de familias desde el lecho en donde yace prostrado sin aquella robustez, que era el patrimonio con que contaba para alimentar á su pobre familia: ya se ha olvidado este pueblo virtuoso de la tierna, y miserable esposa que con las manos cruzadas, y los ojos fijos en el cielo llora en secreto á la puerta de su vivienda, y encubre sus lágrimas al enfermo esposo por no aumentar sus dolores: ya no extiende su vista misericordiosa á aquellos inocentes hijos

que rodeados de la cama paternal afligen con sus llantos al infeliz autor de sus dias, hasta que cansados de gemir en vano, y fatigados del hambre reclinan sus cabezas, y duermen sobre el mismo lecho de su Padre; Qué dolor nuevo, ah, para aquel triste doliente ver à los pedazos de su corazon suplir el alimento por el sueño!; Cómo permanece inmovil en medio de sus dolores por no despertarlos, y ahorrarles asi nuevas congojas!; Qué pena (mas grave quizás que su misma enfermedad) verse desamparado con aquellos hijos, y considerar desde su rincón à la adorada esposa expuesta al peligro y à la desgracia por hallar remedio à sus fatigas!; Y quién oirá sus lamentos?; A quiénes clamarán? A sus hermanos. En verdad que si estos desatienden tan urgente necesidad, no hay quien supla por ellos; y si sus entrañas no se enternecen sobre la mayor de las angustias ya puede la muerte precipitar en sus sepulcros à innumerables enfermos, que sanarian con la compasion de sus semejantes.

Bien puede gloriarse el benéfico Pueblo de Cádiz de haber expendido generosamente desde el año de 1793 hasta el presente 2.140,630 rvn., con cuya suma ha socorrido completamente 60,407 enfermos en sus propias casas, pero me permitirá con paz suya que le rede que las acciones virtuosas toman su mayor mérito de la perseverancia, y que no podrá ser glorioso para su memoria haber escuchado los clamores del enfermo indigente, y despues de haberlo socorrido por algun tiempo, abandonarlo enteramente à su infelicidad. Siempre existen la obligacion, y la causa de ella: siempre es Dios quien lo manda, y nuestro hermano el que pide. Confiado yo en el partido que defiende, no temo escuchar la objeccion que se me hará: es lamentable, se dice, el estado de Cádiz, es mucha la congoja de esta Plaza; pero à esta única objeccion se responde convincentemente que ese mismo triste estado de Cádiz, que se alega, reagrava la miseria del enfermo, y es mas digno de compasion aquel que en una calamidad general es infeliz dos veces, que el que lo es una sola. Entónces vienen bien los esfuerzos de la caridad que habita en este Pueblo, entónces el mayor mérito de la obra. Pero ni aun tanto pide el desdichado doliente; pide que su hermano rico se acuerde de él à la hora de su muerte, cuando habiendo de dejar sus caudales no se perjudica en su misma persona, y que desde su pomposo lecho haga alguna limosna al compañero de sus dolores, para que ya que padece como él, logre à lo menos algunos de los auxilios temporales que al rico sobran. Si oyeran las bendiciones que derraman los pobres enfermos y sus familias sobre sus bienhechores, y sus posteridad!; Si vieran incorporarse en la cama à aquel abatido Padre de familias, y verter lágrimas de gratitud, con cuyo suave bálsamo consigue algun alivio!; Si presenciaran la alegre turbacion de la esposa, y el inocente júbilo de los hijos, y como besan la mano caritativa que conduce la

limosna, con mil bendiciones al que se la envia! ¡Qué escena tan tierna! Yo aseguro que se contagiarian con su llanto, y los acompañarian en señal de que no podian mirar con ojos enjutos los transportes de una indigencia socorrida. ¿Qué los retrae, pues, de experimentar estas dulzuras? ¿Acaso no aprecian las bendiciones de los pobres? Nada ménos. ¿Y como pueden olvidar à la hora de su muerte una tan ilustre obra de piedad como esta, en que la misericordia que se usa con el próximo, y las oraciones de este reconocido les preceden para guiarlos à la gloria, y abrirles las puertas del Paraiso? Véase à aquel Dios que ha jurado oír los clamores de los pobres como inclina su oído sobre la humilde choza para escuchar las alabanzas del bienhechor, y premiarselas quizás al segundo instante. Yo, señor editor, en verdad repito, que no sé cual pueda ser la causa del decaimiento cuasi absoluto en que ha sido abandonada la hospitalidad doméstica desde algun tiempo à esta parte. No creo, ni puedo creer ni aun por un solo momento, que se dude de la debida y acreditada fidelidad de los señores Curas, porque de esta son buenos testigos la publicidad con que se reciben, y distribuyen las limosnas, los que de oficio deben participar de ellas, y sobre todos los mismos pobres que ya por costumbre no conocen otro Padre, ni saben mas recurso que ir à su Párroco, y expresarle su dolor con los ademanes mas vivos. ¿Y qué dureza de corazón no se ablandará con las palabras, los gestos, las acciones, el acento y las lágrimas del suplicante? El Cura, este hombre evangélico, experimenta los contrastes mas amargos entre la abundancia de su caridad, y la escasez de las limosnas, y entonces su piedad ofeñosa arbitra socorrer aquella necesidad, que le consta, con sacrificio de sí mismo, ó con la esperanza de un cristiano compasivo. Es cuanto me ha ocurrido decir sobre un particular digno de la atención de los fieles, y en el que no me intereso sino como hermano de todos, creyendo seguramente que à nadie importa tanto este interes como à aquel que convencido de su obligacion fraternal socorra à su próximo enfermo. ¡Cuántos he conoecido yo necesitar del auxilio de esta hospitalidad doméstica despues de haberse negado à ayudarla en sus tiempos felices! ¡Y cuántos he visto recoger con una mano indigente las limosnas que habian dado con otra mano mas rica! Queda de vd., señor editor, siempre su afecto amigo.—*El amante de Cádiz.*

C O M E R C I O.

Vales Reales de 600 pesos.

Día 26—(Sin curso por ser festivo.)

Embarcaciones que han entrado en Málaga desde el dia 11 hasta el 17 del corriente.

Día 11—Jabeque Ntra. Sra. del Carmen, patron Pablo Ripoll,

de Cádiz en 3 dias, con habas, fierro y cacao para Mallorca. Además seis españoles de Gibraltar, Almería, Estepona y Cádiz (en lastre). Y han salido goleta Veloz, cap. Nicolás Ferrer, para Cádiz, con plomo, alcohol y perdigones, laud Concepcion, patron Juan Orst, para id., corbeta Ntra. Sra. de Monserrat (a) La Serrana, cap. D. Antonio Sagreras, para la Habana, con frutos del pais, un danés para Hamburgo, y tres españoles para Estepona y Vinaróz.

Dia 12 = Cuatro españoles de Algeciras, Tarifa, Torrevieja y Cádiz (en lastre).

Dia 13 = Un americano de Gibraltar, y cuatro españoles de Aguilas, Villanueva, Salou y Alicante. Y han salido laud S. Antonio, patron Pedro Galindo, para Cádiz, con vino, bergantin Dolores, cap. D. Juan Sans, para Cuba, con frutos, laud Trinidad, patron Simon Mateo, para Cádiz, y seis españoles para Vinaróz, Almería, la Rávida, Sevilla y Génova.

Dia 14 = Tres españoles de Aguilas, Tarifa y Alicante. Y han salido laud S. Antonio, patron Francisco Salas, para Cádiz, con vino y aguardiente, id. Ntra. Sra. de la Mar, patron Pablo Maristany, para id., con id. y papel, y cuatro españoles para Marbella, Mallorca, Torrox y Estepona.

Dia 15 = Queche Carmen, cap. D. José Antonio Tomay, de Cádiz en 2 dias, con cacao y algodón á D. Antonio Bresca. Además tres españoles de Almuñecar y Estepona. Y han salido ocho españoles para Gibraltar, Cádiz (en lastre), S. Fernando, Algeciras, Estepona, Vera, Villajoyosa y Tarragona.

Dia 16 = Místico Carmen, patron Mariano Vazquez, de Cádiz en 5 dias, con ropas, lino y estaño á los Sres. Weeks. Además un holandés de Ámberes, un sueco de Londres, un inglés de Gibraltar, y un español de Algeciras. Y han salido tres españoles para Villajoyosa, Ceuta y Alicante.

Dia 17 = Dos españoles de Algeciras y Villanueva. Y han salido laud S. José, patron Agustina Maristany, para Cádiz, con aceite y vino, un sueco para Alicante y un francés para Marsella.

Aviso.

Don José Alpuente, teniente de infantería y subteniente del regimiento de Guadalaxara, se presentará al teniente-coronel primer Ayudante de esta Plaza D. Andrés Caamaño, en casa de S. E.

TEATRO. — *Luis XIV ó el calderero de San German* (com. en 3 actos.) = *Un Duo* (por la Sra. Josefa Garcia Morales y el Sr. José Rosales) = *El caballero de Medina* (sainete.) — A las siete y media.

Producto de ayer tarde 3428 rvn.

Idem de la noche 3869 rvn. (Imprenta Gaditana)